

CAPÍTULO 8

La Recuperación del Hotel Pipinas un proceso de Gestión Cooperativo

Claudia Díaz

Introducción

Este trabajo es parte de un proyecto de Tesis de la Maestría Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales (PLANGESCO) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social – UNLP. Los procesos de construcción de conocimientos en PLANGESCO se construyen como espacios de planificación de actividades cognoscentes que vinculan investigadores e investigadoras con problemas de investigación que parten e integran discursos y formas de pensar, sentir, tener y hacer de las comunidades.

Sin embargo, este trabajo parte, fundamentalmente, del deseo que nuestra organización (la Cooperativa PIPINAS VIVA) se mire nuevamente para poder repensar nuevas estrategias de desarrollo en la región, y así crecer sostenidamente frente a los grandes desafíos que el territorio aborda actualmente. Aquí presentamos solo un adelanto del trabajo de Tesis de sistematización a manera de presentación.

Pipinas es una pequeña localidad centenaria ubicada en el partido de Punta Indio, a 120 kilómetros de la ciudad de **La Plata y a 170 de la Capital Federal**. Durante el período neoliberal se vendió, se vació y posteriormente se cerró la principal fuente de trabajo (Corcemar - Loma Negra), dejando como resultado más de sesenta casas desocupadas y una población reducida de 3000 a solo 900 habitantes.

En 2003, un grupo de habitantes jóvenes, que luego se convirtió en Cooperativa de trabajo *Pipinas Viva*, recuperó el edificio del Hotel que había estado abandonado por diez años y desarrolló el turismo de base comunitaria como estrategia de desarrollo sostenible, aprovechando la cercanía con la reserva de biosfera: Parque Costero del Sur. Desde entonces articuló actividades educomunicativas con la FPYCS/UNLP. Hoy, el Hotel está en pleno funcionamiento, se extendió la red de colaboradores y cooperativistas organizados. Actualmente trabajamos en la construcción de un **Hotel Escuela Cooperativo** en conjunto con la UNQUI. A partir de esta experiencia escribo “Pueblos Turísticos”, un programa de política pública de turismo comunitario para las pequeñas localidades de la provincia de Buenos Aires. También, creamos, junto a grandes muralistas latinoamericanos y las escuelas de Pipinas, un museo a cielo abierto en la localidad.

Este trabajo recupera la experiencia desde la sistematización del proceso y la construcción de la memoria colectiva de la recuperación del Hotel Pipinas, indagando en las relaciones de comunicación, en su modo de gestión en la comunidad y su articulación con Universidades Públicas.

Sistematizar la Experiencia

Este trabajo es una sistematización de los procesos de comunicación en el marco de la Economía Social e implica un desafío metodológico y el desarrollo de un proceso participativo y popular. Responde al deseo de poner en valor, compartir y visibilizar la experiencia y los saberes acumulados en 16 años de gestión de la Cooperativa de trabajo PIPINAS VIVA.

Se comprende a la comunicación como un acto social fundamental, fruto de la experiencia compartida, del diálogo y del intercambio entre las personas, entendido como un proceso de significación y producción de sentido que puede ser mediado tecnológicamente. Este proceso de mediación se vincula con todas las realidades humanas, incide sobre las demás disciplinas y recibe influencias de todas ellas. Cuando hablamos de sistematización, el significado, más comúnmente utilizado para referirse a la misma, remite al ordenamiento y clasificación de datos. Sin embargo, existen prácticas de sistematización que han propiciado una tradición latinoamericana de sistematizar procesos mucho más complejas. Es decir que contempla las múltiples relaciones entre los diferentes elementos y dimensiones que hacen a una práctica concreta y específica. Oscar Jara Holliday, en sus talleres, presenta las siguientes definiciones de sistematización:

La sistematización como recuperación de saber, como forma de organizar perspectivas. Como proceso de teorización. Como evaluación de las prácticas sociales, como mejoramiento de las propias prácticas.

Sistematizar nos permite distinguir procesos reflexivos y estratégicos que potencian aprendizajes útiles, significativos y relevantes. Y, al mismo tiempo, estos aprendizajes impactan en las comunidades y en otras prácticas, fortaleciendo las redes territoriales.

Los procesos de sistematización promueven diálogos, intercambios y relaciones comunicativas entre: prácticas y la academia.

Pipinas: El Territorio y su historia

Como ya dije, Pipinas es una pequeña localidad ubicada en el partido de Punta Indio al este de la provincia de Buenos Aires. Se fundó el 13 de diciembre de 1913 con la llegada e instalación de la Estación del Ferrocarril.

En 1938, la empresa de capitales cordobeses *Corcemar* (Corporación Cementera Argentina), interesada en aprovechar los grandes yacimientos de conchilla de la región, llegó con mil

obreros, que en un año y medio construyeron la fábrica y el Hotel que gestiona Cooperativa de Trabajo *Pipinas Viva* en la actualidad. Esta fábrica tenía su propia usina y el horno cementero más grande de Sudamérica y para el suministro de material calcáreo, contaba con canteras en una extensión contigua de 2.500 hectáreas. En años sucesivos trabajó sin parar las 24 horas, elaborando 2.000 toneladas de cemento y cal por día. Empleaba alrededor de 350 personas, todas habitantes de PIPINAS, quienes edificaron sus casas con créditos y otras facilidades de la mano de *Corcemar*. De esta manera nació y creció el pueblo.

Pipinas llegó a tener 3500 habitantes, la fábrica *Corcemar* también construyó una iglesia para la comunidad y a sus empleados les proveía consultorios médicos, regalos para las fiestas e incluso arreglos en sus casas. La empresa se involucraba en la vida social del pueblo por medio del *Club Corcemar*, un centro recreativo que brindaba a los empleados, familias e invitados, múltiples canchas de fútbol, una pileta de natación y un polideportivo techado que albergaba, además de facilidades atléticas, un cine y una confitería, muy concurridos los dos. La empresa organizaba y respaldaba un equipo de fútbol de la liga regional, auspiciaba una “muy buena” colonia de vacaciones. Se forjaba así una pequeña sociedad que vivía al amparo de la fábrica y cuyos jefes de hogar habían sido escogidos casi todos por la empresa, todos eran conocidos en esos tiempos.

En 1991 el gobierno nacional decidió quitar el subsidio al combustible que le proveía a *Corcemar*, no dejando más opción que la venta de la fábrica. Es así que *Loma Negra*, entonces el rival principal de *Corcemar*, compró la fábrica –“por la competencia” --y hubo despidos en masa. Los obreros con más antigüedad fueron jubilados con el ochenta por ciento de su sueldo, otros, trasladados o indemnizados.

Una década más tarde el neoliberalismo había calado hondo. El barrio *Corcemar* había sido derribado y las familias que vivían en él tuvieron que emigrar, las máquinas de cine fueron extraídas de la sala y tiradas al basural con el pretexto de construir en ese espacio, baños para la inauguración de la nueva calera *Loma Negra*. En el pueblo se esperaba la llegada de María Amalia Sara Lacroze de Fortabat. Se dejó sin uso el Hotel, que fue desmantelado, como así también, parte del Club.

La fábrica solo producía cal y quedaban solo 28 empleados cuando *Loma Negra*, alegando una caída en la demanda, pérdidas de cinco mil dólares por día y el venidero agotamiento de las canteras (Mina de calcáreo), anunció el cierre total el 17 de mayo de 2001. Si bien era previsible, tuvo un fuerte impacto emocional para la comunidad.

Un sueño que se transformó

En Julio del 2003, siendo aún un incipiente grupo de habitantes jóvenes de Pipinas, realizamos una encuesta que arrojó como resultado más de sesenta casas desocupadas y una población reducida a solo 900 habitantes. De estos, el treinta por ciento vivía principalmente de su jubilación, el quince de su indemnización y otro treinta por ciento recibía el

Plan Jefas y Jefes de Hogar (Subsidio para desocupados). La tasa de desocupación rondaba el sesenta y cinco por ciento y la esperanza de medidas políticas era nula. En este pueblo ya no cabía pensar que alguien, que no fuera habitante de él, se interesara en su suerte. A no ser que se resignara a desaparecer y perder su estilo de vida, el pueblo de Pipinas debía salvarse por sí mismo.

Pensamos en el lugar que nos vio crecer, en el hotel y en el club de la vieja cementera, fue así que conformamos una cooperativa de trabajo que ganó primero el respaldo del pueblo. Los comerciantes donaron dinero para comprar el pliego que nos permitió presentarnos y ganar una “licitación pública inversa” que dialogamos y disputamos en el Honorable Consejo Deliberante de la Municipalidad de Punta Indio ya que al cerrar la fábrica *Loma Negra* había cedido a este el hotel y también el predio de trece hectáreas donde se encontraba el Club *Corcemar*, hoy en manos de la Municipalidad.

La cooperativa tomó posesión del predio y del Hotel en el año 2004 y puso manos a la obra. Juntó conocimientos, recursos, esfuerzos y sobre todo dedicación logrando abrir el camping en el fondo del predio, con la pileta del Club. Logramos que nos visiten los primeros turistas que captamos gracias a la publicidad que la cooperativa sabía hacer, notas que aparecieron en diarios nacionales y especializados. El primer alojamiento que ofrecimos fue en casa de familia: tres casas de vecinas se abrieron a recibir turistas. La propuesta de turismo comunitario comenzaba a funcionar como queríamos.

A pesar del esfuerzo la primera parte del año fue difícil, se necesitaban diversos recursos y había que conseguirlos. Se realizaron extensas reuniones y se intensificó la promoción del lugar, dando como resultado, en septiembre de 2005, la firma de un contrato con la empresa Tesur S.A. (una división de Techint), para alojar a los operarios que trabajaron en la zona.

La ganancia de este negocio se invirtió totalmente en el Hotel, se refaccionaron las 18 habitaciones y espacios comunes, (lobby, pasillo, salón comedor, parrilla y cocina) toda la instalación eléctrica completa y se colocaron todos los artefactos, se pintaron todos los ambientes y el exterior, toda la cañería de agua y gas debió instalarse nuevamente, se compraron camas, colchones, almohadas, blanquearía, lo necesario para brindar el servicio.

Como consecuencia de la inversión, sin precedentes, se movilizó el empleo en la localidad.

Desde comienzos de enero del 2006, las tareas de refacción y remodelación del edificio del hotel se intensificaron hasta lograr lo que parecía una utopía: el 15 de enero de 2006 se reinauguró en el edificio del ex *Hotel Corcemar*, el actual *Hotel Pipinas*. La inversión realizada en el Hotel superó cualquier expectativa en obras de infraestructura. La inversión en bienes muebles fue enorme.

Desde ese fin de semana las instalaciones revivieron y cobraron un brillo especial: el de la esperanza en marcha. La importante inversión en mantelería, ropa de cama, y decoración, dio también la posibilidad de trabajar a los comercios de la zona. El restaurante del Hotel fue el atractivo para los lugareños y para quienes se alojaban.

Durante los primeros meses se trabajó intensamente en la comercialización de los paquetes turísticos que generaron la visita de varios contingentes. A los integrantes de la Cooperativa se

sumaron nuevos aspirantes a socios, que en el transcurso del año llegaron a sumar 13 personas. A la constante búsqueda de mejorar el servicio que mantuvo un promedio suficiente a fin de sostener la demanda, se sumó la intensa actividad desplegada junto a otras comunidades con problemáticas similares, que permitió la conformación del espacio denominado “Pueblos que Latén”.

En esta línea, la Cooperativa fue anfitriona del VI Encuentro de Pueblos Rurales de la Provincia de Buenos Aires, el que tuvo por objetivo “transmitir a la comunidad el espíritu y la concepción de rescate de lo local” y “pensar entre los pueblos un espacio de construcción política donde se desarrollen y ejecuten herramientas desde un real respeto por la idiosincrasia de las pequeñas localidades”. Este Encuentro del que participaron más de 250 habitantes de diferentes pueblos de la Provincia, fue una muestra cabal del rumbo hacia el que se continúa marchando: la organización de la comunidad en torno a un proyecto de desarrollo local que preserva las raíces y la historia.

Las personas que encontraban en el Hotel una opción para disfrutar de su tiempo libre permitieron seguir perfeccionando y ajustando el funcionamiento del emprendimiento, dirigido este hacia la conformación de un emprendimiento turístico serio y de avanzada para la zona.

Dieciséis años más tarde el público sigue viniendo y no es difícil entender por qué. El hotel, que cuenta con 16 habitaciones que componen 50 plazas a precios muy razonables, es alegre, casi pintoresco y alejado como está de la ruta, ideal para el descanso. Lo que hacemos es “comercializar la tranquilidad”. A los turistas les servimos comida casera en el restaurante; visitas guiadas, siempre con reserva previa.

El renacimiento de Pipinas no se ha limitado a la cooperativa. Paralelamente con esta han ido desarrollándose otros micro-emprendimientos y si bien ninguno de estos alcanza la importancia del hotel, tienen más peso económico en su conjunto. Desde el año 2013 la localidad de Pipinas ha sido incorporada al programa de Turismo Comunitario “Pueblos Turísticos” de la Secretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires. A pesar de haber sido los inspiradores del programa, fue incorporada 5 años más tarde. También se impulsó una red de emprendedores turísticos de Pipinas.

Turismo Comunitario de la mano del Cooperativismo

Los principios de la economía social basadas en la organización de la sociedad para transformar su realidad, son los que sostienen hoy la experiencia de la comunidad de Pipinas. Estos valores se fueron multiplicando a lo largo del proceso. En un principio, convocamos a la población local a reuniones para contarle de nuestro proyecto y que el turismo generaba empleo genuino sostenido en el tiempo, que serían ellos y nosotros mismos los que pondríamos en marcha la actividad turística en el pueblo. Debimos trabajar con psicólogos sociales durante dos años. Intentar cambiar la forma de entender el trabajo por parte de los actores de una localidad que siempre albergó a obreros, cada uno con sus tareas específicas, transformadas en

personas que ya éramos parte de la autogestión del turismo en la localidad, es un desafío cotidiano hasta la actualidad.

Cuando nacimos, la actividad estaba enmarcada dentro del concepto de turismo rural (turismo en pueblos rurales). En el 2006 Pipinas fue sede del VI Encuentro de “Pueblos Rurales” de la Provincia de Buenos Aires y allí nació “Pueblos que Laten”. Dicho proyecto tenía la finalidad de promover el desarrollo local de las localidades bonaerenses a través de la formulación de planes estratégicos para su concreción.

En septiembre de 2006 se invitó al hotel a un grupo de jujeños que trabajaban en una red de turismo comunitario, los mismos propusieron luego de observar cómo se había desarrollado el turismo en Pipinas, empezar a trabajar dentro de este marco.

Dicho concepto resultaba representativo de la autogestión y la apropiación de la actividad por parte de la comunidad local y se venía desarrollando en América Latina desde la crisis financiera de fines de los 90 y principios del año 2000.

La propuesta siempre fue en torno a una cooperativa, con la comunidad y con los productores locales. Pipinas ya estaba dentro de dicho concepto, sólo que sus emprendedores no lo conocíamos.

El turismo comunitario como herramienta potencial para el desarrollo local, implica pensar que el mismo, desde su carácter comunitario, es un disparador para que la comunidad local empiece a encontrar las fuentes genuinas de trabajo y este sea además su aporte a la gestión de la actividad.

Desde que el hotel se puso en funcionamiento, necesitamos empezar a delegar actividades y surgieron nuevos microemprendimientos, que son proveedores de la cooperativa y de la actividad turística para que pueda desarrollarse.

Por ejemplo, Rosa Serafín. Ella cuenta que antes de la llegada del turismo a Pipinas el pueblo estaba al borde de la desaparición y fue la actividad la que le “dio impulso”. Rosa comenzó haciendo mermeladas en su casa de forma artesanal. Comenzó a venderle a los carritos que están en la ruta e hizo el curso de manipulación de alimentos correspondiente. Cuando el hotel comenzó a funcionar los ofreció en sus desayunos y meriendas, además de las exquisitas pastas caseras, que agregó posteriormente.

Pero lo más importante para destacar es cómo el turismo comunitario produce proyectos de trabajo genuino. Rosa afirma: “hoy Pipinas es un lugar donde mis hijos pueden quedarse y trabajar, cuando él se fue (su hijo menor a estudiar a La Plata) ya la fábrica estaba muriendo. Y cuando terminó la carrera acá no había nada para él. Él volvió y hoy estamos tratando de abrir un carrito sobre la ruta”.

Este modo de trabajo, que integra a la comunidad, fue promovido desde la organización *Cooperativa Pipinas Viva*, sumando a otras pequeñas localidades al movimiento *Pueblos que Laten*.

Como resultado de ese proceso, siendo integrante de la cooperativa y de *Pueblos que Laten*, tuve la posibilidad de soñar, escribir y materializar un programa de política pública de Turismo Comunitario para pequeñas localidades. El Programa se denomina “Pueblos Turísticos” y

se lleva adelante desde el año 2008 a través del área que coordino, el Departamento de Turismo Comunitario de la Subsecretaría de Turismo de la provincia de Buenos Aires. Este programa suma hoy un total de 31 pequeñas localidades de las 492 existentes en la provincia.

Se reconoce al **Turismo Comunitario** por su carácter didáctico, participativo y familiar. Es una actividad económica solidaria que relaciona directamente a cada comunidad con los visitantes desde una perspectiva intercultural, con participación de sus miembros, con un manejo adecuado de los recursos naturales y la valoración del patrimonio cultural.

Está basado en principios de sostenibilidad y equidad distribuyendo los beneficios generados. La comunidad local tendrá control sustancial y participativo en su desarrollo y manejo. Una importante proporción de los beneficios quedan en la comunidad.

La sostenibilidad se refiere al desarrollo equilibrado en el tiempo de los aspectos naturales, socio – culturales y económicos, al respeto del medio ambiente, de nuestra cultura, promoviendo el bienestar de la población local.

Y el concepto de **equidad** está vinculado a los servicios turísticos activados y operados directamente por las comunidades y residentes de las zonas rurales. A su vez, los beneficios deben integrarse a la economía rural, diversificándola.

La relevancia de desarrollar un proceso de sistematización desde la Investigación Acción Participativa, es un desafío para continuar enriqueciendo nuestras historias, los saberes aprendidos desde el hacer, fortalecer nuevas miradas y elaborar productos comunicacionales transformadores que sirvan de herramientas útiles que empoderen a las/os compañeras/as de *Cooperativa Pipinas Viva* y que promuevan el cooperativismo y el turismo comunitario en la localidad de Pipinas.

Museo Abierto Pipinas

Este proceso de transformación de la comunidad de Pipinas, se integra a otros proyectos en una Estrategia de Desarrollo que está asociada su vez a muchos otros proyectos. Un claro ejemplo es la gestión del MAPI (Museo Abierto PIPINAS), desarrollado desde la *Cooperativa Pipinas Viva*, Facultad de Bellas Artes, Facultad de Periodismo UNLP, Escuela Primaria N 4 , Escuela Secundaria, Jardín de infantes N° 902, Centro de Jubilados, Club Juventud Pipinas, Sociedad de Fomento, Dirección de Turismo, Cultura y la delegación Municipal. El MAPI es un proyecto comunitario de intervenciones artísticas en la localidad.

El objetivo principal es retratar la historia de la población, y visibilizar los vientos de cambios de la mano del Turismo de base comunitaria y del arte, que nos permite retratar nuestra flora y fauna (Parque Costero del Sur) a través de una mirada profunda de la realidad popular por medio del arte. Buscando resaltar los valores cooperativos, los del turismo de base comunitaria y los relatos de la nuestra historia.

Además, tiene como propósito, transformar a Pipinas en un lugar para el Arte Público Popular de acceso gratuito, sin restricciones de días y horarios para el disfrute de la comunidad, los transeúntes y visitantes del lugar.

La idea es producir y reforzar en la localidad un estímulo a la unidad y construcción de la identidad local en sus habitantes. Hacer un aporte cultural y visual, ordenado en las paredes que nos ofrezcan para intervenir. Producir un intercambio y encuentro de los artistas con la realidad del pueblo y sus pobladores. Desarrollar una cultura popular, alternativa y periférica gestionada desde la base y con sus propios protagonistas. Integrar la red de Museos Abiertos del mundo. A través del arte, ayudar a afianzar el desarrollo y la autogestión vecinal dándole un plus al espacio que habitamos, revalorizándolo.

Proyecto TRONADOR II de la Comisión Nacional de Asuntos Espaciales (CONAE)

Otro proyecto que se integra a la Estrategia de Desarrollo territorial de Pipinas es el Proyecto TRONADOR II de la CONAE (Comisión Nacional de Asuntos Espaciales) y VENG. Este desarrollo científico nos devolvió la fluidez del trabajo, favoreciendo la consolidación del hotel y la alegría de pensarnos con más certezas a largo plazo.

Así como el neoliberalismo atravesó nuestra historia de comunidad: En el 78 con el cierre de los ramales de ferrocarril, en los 90 la venta de la fábrica CORCEMAR a *Loma Negra* y en el 2001 el cierre definitivo de la última firma. En el 2013 fuimos parte del proyecto Nacional de soberanía Satelital. Con el desarrollo del *Tonador II*. La Argentina completaría el ciclo del desarrollo tecnológico espacial y se sumaría así al selecto club de diez países que fabrican sus satélites y disponen de lanzadores propios, integrado en la actualidad sólo por Estados Unidos, Rusia, Japón, Francia (Unión Europea), China, India, Israel, Irán, Corea del Norte y Corea del Sur. Además. *El Tronador* forma parte de un plan satelital más amplio que contempla también la construcción de tres satélites de comunicaciones (Arsat 1, 2 y 3). El plan también incluyó la puesta en marcha en Bariloche del Centro de Ensayos de Alta Tecnología (Ceatsa), una sociedad conjunta de las firmas estatales Arsat e Invap y la construcción del Centro Espacial de Punta Indio (CEPI) donde se llevó a cabo el 26 de febrero de 2014 el primer lanzamiento del CEPI. El VEx-1A fue el primer prototipo del programa Tronador con control de trayectoria, pero su despegue fracasó debido a un problema del sistema de liberación de la rampa de lanzamiento. Seis meses después se lanzó con éxito el VEx-1B desde el CEPI. VENG es la empresa encargada de la comercialización de las imágenes y productos de SAOCOM.

La Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) es el único organismo del Estado Nacional con capacidad para actuar pública y privadamente en los órdenes científico, técnico, industrial, comercial, administrativo y financiero, así como competencia para proponer las políticas para la promoción y ejecución de las actividades en el área espacial con fines pacíficos en todo el ámbito de la República Argentina.

Su misión es contribuir, a través del conocimiento derivado de las acciones científico-tecnológicas espaciales, al desarrollo de los sectores socioeconómicos del país, al mejoramiento de la calidad de vida de la población y a la mejora y conservación del medio ambiente global, así como aportar información al Estado Nacional para colaborar en una eficaz gestión de gobierno. Con este objetivo, la CONAE como agencia especializada debe proponer y ejecutar un Plan Espacial Nacional, considerado Política de Estado, a fin de utilizar y aprovechar la ciencia y la tecnología espacial con fines pacíficos.

Todo esto se concreta a través de un programa de Observación de la Tierra, que es el objetivo central del Plan Espacial y que, con miras al futuro, se amplía con una inserción en actividades del Espacio Ultraterrestre.

Asimismo, la CONAE es la autoridad de aplicación de la inscripción de los objetos espaciales en el Registro Nacional de objetos lanzados al Espacio Ultraterrestre.

Programa Universitario de Incubación Social

Nuestro crecimiento nos impulsó a extender la red de colaboradores y cooperativistas organizados. Fuimos convocados por la Universidad Nacional de Quilmes, que lleva adelante un programa de Incubadoras de la Economía Social (PUIS), el mismo se propone contribuir a la generación y fortalecimiento de los circuitos de valor y los procesos de innovación del sector de la Economía Social y Solidaria (ESS), impulsando para ello el desarrollo de incubadoras universitarias de ESS, constituidas por equipos interdisciplinarios e inter-actorales de promoción, acompañamiento técnico, capacitación, desarrollo tecnológico, soporte organizacional y de gestión orientadas a los emprendimientos socioeconómicos asociativos y a las redes organizativas de la ESS.

Como estrategia para fomentar los procesos de autonomía y sustentabilidad de los emprendimientos y sus redes, procura favorecer acuerdos asociativos, innovación sociotécnica y participación en circuitos económicos de mayor valor agregado, en el marco del desarrollo estratégico de la ESS. En este programa de incubación Social, cooperativa *Pipinas Viva* escribió y se encuentra materializando junto a la Universidad Nacional de Quilmes, el proyecto para la incubadora de Turismo Social y Solidario de base comunitaria. Esta Incubadora asumirá la promoción de sus iniciativas y proyectos desde un equipo interdisciplinario que reúne licenciados en administración hotelera, técnicos en Economía Social y Solidaria, antropólogos, comunicadores sociales, trabajadores sociales, psicólogos, sociólogos, técnicos en administración y gestión de turismo y hotelería, que proveerán el acompañamiento técnico requerido por los emprendimientos.

La gestión de dispositivos de capacitación y formación constituye un eje central de las actividades de la incubadora. Se aspira a contribuir a la conformación de un **Hotel Escuela Cooperativo** en la temática del Turismo de base comunitaria en Pipinas como experiencia

innovadora. Se promueve además, la inclusión de la temática de turismo de base comunitario en la currícula de las propuestas formativas de la economía social.

El Hotel Escuela Cooperativo no solo ayudará a profesionalizar a la Cooperativa de Trabajo *Pipinas Viva*, sino que promoverá y aportará especialmente a los estudiantes y profesionales del turismo, una tecnología económica distinta a la capitalista. Y en relación al turismo comunitario que comparte dimensiones similares al mundo cooperativo.

Conclusiones

La experiencia de *Cooperativa Pipinas Viva*, en materia de planificación y gestión de la comunicación para procesos de transformación, constituye una metodología de trabajo que organizó y posibilitó los procesos de acción – reflexión – acción. En esta innovadora actividad económica de turismo comunitario, que al mismo tiempo surge y se transforma rápidamente en nuestra Argentina y Latinoamérica, permite la posibilidad de repensar la articulación entre lo micro y lo macro, lo particular y lo general, las experiencias vivenciadas y los conceptos y nociones de la comunicación y la economía social.

Este proceso no es lineal, se da en forma de espiral y realiza un tránsito de producción de conocimiento, hacia el interior de cada práctica y cada rol. Así es como se muestra desde el proyecto de la Cooperativa *Pipinas Viva*, cómo se fue materializando: en el marco del turismo comunitario, el museo a cielo abierto, los talleres de arte y memoria con la escuela, jardín, centro de Jubilados, la escuela de hotelería, las ferias de artesanías, el sendero de la chimenea. Este proceso fue transformando las relaciones de conocimiento que teníamos sobre la realidad de nuestra localidad.

Por consiguiente, sistematizar es ir más allá del ordenamiento de los datos surgidos de la práctica, para distinguir procesos estratégicos de transformación; que impactan en la comunidad y en la cultura. Ayudando a fortalecer redes territoriales vinculadas al turismo comunitario y al movimiento Cooperativo. Además de redescubrir nuevas realidades.

La estrategia de desarrollo se diseñó en un principio, y luego se hizo natural ese espiral de diversos procesos que aún hoy siguen.

Referencias Bibliográficas

- Maldonado, C. (2006). Manuales de Negocios Turísticos con comunidades (NETCOM) manual para formadores: turismo comunitario y desarrollo sostenible, desarrollos turísticos, empresas comunitarias, género y desarrollo, desarrollo económico, América Latina. Impreso por la OIT (Oficina Internacional del Trabajo).
- Maldonado, C. (2009). Turismo y Comunidades indígenas: Impactos, pautas para autoevaluación y códigos de conductas.

- Ceraso, C.-Arrúa V.; (2005). Aportes de la comunicación a la planificación de procesos de desarrollo, en Revista Trampas, Comunicación/Desarrollo: nuevos modos de habitar el mundo, Universidad Nacional de La Plata.
- Ceraso, C. (2006). Breve ensayo sobre redes en movimiento, en Revista Trampas, Universidad Nacional de La Plata.
- Cecilia Ceraso (2011). Sembrando mi tierra de Futuros. Ediciones de la UdeP. FPyCS-UNLP
- Díaz, Claudia, Pueblos que Viven, en Revista Trampas, Universidad Nacional de La Plata, 2006.
- Burin, D. (2008). Hacia La gestión participativa y eficaz. Ciccus
- De Sousa Santos, B. (2006). Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social.
- De Sousa Santos, B. (2009). Una Epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social- Clacso-Siglo XXI, México.
- De Sousa Santos, B. (2005). *La Universidad del Siglo XXI, para una reforma democrática y emancipadora de la Universidad*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Coordinación de Humanidades. Universidad Autónoma de México. México.
- Fals Borda, O. (2013). Ciencia, Compromiso y Cambio Social (Antología). Comp. Nicolás Armando Herrera Farfán y Lorena López Guzmán. Editorial El colectivo. Ediciones Lanzas y Letras. Extensión Libros. Colección Pensamiento Latinoamericano. Bs. As.
- Fernández, A. M. (2008). *Las Lógicas Colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Colección sin Fronteras. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- García, R. (2000). *El Conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de los sistemas complejos*. Gedisa Editorial. Barcelona.
- Grupo Permanentes de trabajo alternativo para el desarrollo (2012) Más allá del desarrollo.
- Kempf, H. (2011) Como los ricos destruyen el Planeta. Capital Intelectual
- Kempf, H. (2011) Para salvar el planeta salir del capitalismo. Capital Intelectual
- Huanacuni Mamani, F. (2013). Vivir Bien- Buen Vivir filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas. Chuquisaca talleres
- Kopecek, J. Compilador (2007) Turismo y Pobreza una aproximación a los modelos de desarrollo turístico. Ediciones de la UNLa
- Kaplún, M (1985). El comunicador popular, parte 1: Modelos de educación y modelos de comunicación, Quito, CIESPAL.
- Lander, E. (2011). *La Colonialidad del Saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales*. Ediciones CICCUS, Argentina.
- Morin, E. (2007). *Breve Historia de la Barbarie de Occidente*. Paidós. Buenos Aires.
- Morin, E., Roger Ciurana, E. y Motta, R. (2003). *Educación en la Era Planetaria*. Gedisa editorial. Barcelona.
- Morin, E (2011) Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Nueva edición
- Retola, G.; Conocer para transformar, Comunicación/Desarrollo, Redes de relaciones y diálogos de saberes, en Revista Trampas, Universidad Nacional de La Plata, 2006.
- WWF Internacional (2001) Directrices para el desarrollo del Turismo Comunitario.